



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Tlf/Fax 928 311 582 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com

Nº586 - Domingo 2 de Cuaresma, Ciclo A - 2ª Semana del Salterio - 17 de febrero de 2008



La Palabra de Dios

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 12, 1-4A

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

<<Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo. >>

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

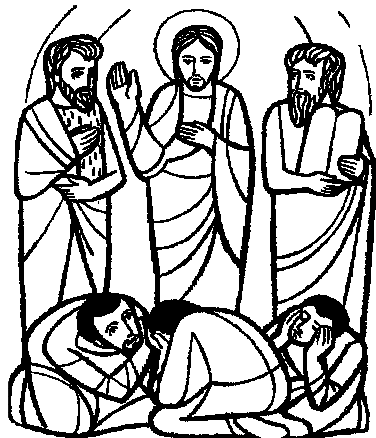
LECTURA DE LA 2ª CARTA DE SAN PABLO A TIMOTEO 1, 8B-10

Querido hermano:

Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.

Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

«Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escúchalo.»



EN EL ESPLENDOR DE LA NUBE SE OYÓ LA VOZ DEL PADRE:
«ÉSTE ES MI HIJO, EL AMADO; ESCUCHADLO»

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

«Señor, ¡qué bien se está aquí!

Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.»

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis.»

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»



SALMO 32

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

- ♦ La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.
- ♦ Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.
- ♦ Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

PALABRA y VIDA

Estamos bombardeados de palabras. Unos nos dicen una cosa, otros nos dicen otra. ¿A quién hacer caso? Dios, cuando quiso darnos a entender cuánto nos quiere, nos presentó a Jesús diciendo: «Este es mi hijo, el Amado, mi predilecto. Escuchadle» (Mt 17,5). Es como si dijera: Jesús es mi palabra.

En efecto; Jesús es la palabra de Dios. Hay quien dice y no hace. Jesús hace lo que dice. Jesús es la palabra que vale la pena seguir. Mientras otras palabras tratan de vendernos algo, de conseguir nuestro voto, nuestro dinero o nuestro aplauso, Jesús vino ofreciéndose gratuitamente para que tengamos vida eterna.

Jesús a veces nos desconcierta porque nos habla de que carguemos con nuestra cruz. Jesús nos habla de que carguemos con nuestra cruz, porque el que ama de verdad tiene que sufrir. En el monte Tabor, durante un instante, su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. Jesús, mostrando su gloria en el Tabor, quiso dar ánimos a los tres Apóstoles: Pedro, Santiago y Juan, que le iban a ver sudar sangre en Getsemaní, y darnos ánimos a nosotros, mostrándonos la gloria que vamos a encontrar al otro lado, mostrándonos que hay un Padre que nos ama y que hay una vida después de la muerte. Jesús venció el dolor y la muerte. Y en Él está la esperanza de que también nosotros exclamemos un día en el cielo: ¡Qué bien se está aquí, Señor!

SEGUIDORES DE JESÚS

Beato Benildo
20 de febrero

Nació en Francia a principios del siglo diecinueve. Los Hermanos de las Escuelas cristianas le contratan como maestro auxiliar, con sólo 14 años. Desde 1821 hasta 1841 enseña en sus escuelas.

En 1841 es nombrado Director de la escuela de Saugues, pueblo del sur de Francia. Durante los 20 años trabaja eficazmente como maestro y director.

Benildo tiene fama de ser estricto pero justo. Es particularmente eficaz para atraer vocaciones.

Cuando llega la hora de su muerte más de 200 Hermanos y un número impresionante de sacerdotes han sido alumnos suyos en Saugues.

Fue beatificado por Pío XI.



LA PALABRA DE CADA DÍA

- ⇒ **Lunes, 18: Perdonen y serán perdonados** ♦ Deuteronomio 9, 4b-10
♦ Salmo 78 ♦ Lucas 6, 36-38
- ⇒ **Martes, 19: No hacen lo que dicen**
♦ Isaías 1, 10. 16-20
♦ Salmo 49 ♦ Mateo 23, 1-12
- ⇒ **Miércoles, 20: ¿Son capaces de beber el cáliz que yo he de beber?** ♦ Jeremías 18,18-20
♦ Salmo 30 ♦ Mateo 20, 17-28
- ⇒ **Jueves, 21: Había un mendigo llamado Lázaro** ♦ Jeremías 17, 5-10
♦ Salmo 1 ♦ Lucas 16, 19-31
- ⇒ **Viernes, 22: Tú eres Pedro y te daré las llaves del Reino** ♦ 1 Pedro 5, 1-4
♦ Salmo 22 ♦ Mateo 16, 13-19
- ⇒ **Sábado, 23: El hijo pródigo volvió a la casa paterna...** ♦ Miqueas 7,14-15.18-20
♦ Salmo 102 ♦ Lucas 15, 1-3. 11-32



PENITENCIA CUARESMAL

Jesús describe tres aspectos de la vida de un creyente que se puede decir que abarcan las tres direcciones de cada persona: para con Dios (oración), para con el prójimo (limosna) y para consigo mismo (ayuno). En las tres, el discípulo de Jesús tiene que profundizar, no quedarse en lo exterior, sino situarse delante de Dios Padre, que es el que nos conoce hasta lo más profundo del ser, sin buscar premios o aplausos aquí abajo. Estos tres aspectos los debemos intensificar en Cuaresma:

El ayuno: debe conducirnos a vivir con austeridad. Debemos abstenemos de muchas cosas superfluas, como el pasar horas ante el televisor, para centrarnos en lo que es fundamental en nuestras vidas.

La limosna: Siempre hay alguien que lo pasa peor que nosotros. Siempre, pues, podemos practicar un poco de solidaridad. No sólo compartiendo nuestro dinero, sino también nuestro tiempo y poniendo nuestras cualidades al servicio de los demás, sin esperar nada a cambio.

La oración: Siempre debemos sentirnos pobres e indigentes criaturas y necesitamos reconocer que Dios es el único Señor de nuestra vida y nuestra historia. Y eso se consigue con la oración.



ORACIÓN

Señor, tú reuniste a Pedro, Santiago y Juan, que no acababan de entender tu camino de Mesías.
Subiste con ellos "a la montaña", donde se hace cercano el misterio.
Allí oyeron la voz del Padre, reconociéndote a ti,
Cristo Jesús, como el "Hijo amado".
Empezaron entonces a vislumbrar el sentido de tu vida, sintieron dentro deseos de escucharte, de seguirte.
"¡Qué hermoso es estar aquí!", gritó Pedro.
Es que no hay otro camino para recobrar la alegría profunda, el amor limpio y el compromiso por la paz, el esfuerzo por la justicia y el respeto para todos.
¡También nosotros, Señor, necesitamos reunirnos contigo! Amén.